

EL POLÍGONO RESIDENCIAL TRINITAT NOVA, BARCELONA 1953-1963: DE LA CONSTRUCCIÓN PRECARIA A LAS PRIMERAS PROPUESTAS DE PREFABRICACIÓN¹

Rosselló Nicolau, M.*

Universitat Politècnica de Catalunya (UPC). Barcelona. España

La comunicación se centra en el estudio de los sistemas constructivos utilizados en el polígono Trinitat Nova construido entre 1953 y 1963. En éste coinciden tres realidades constructivas. Por un lado, una construcción de mínimos, por otra parte se estaba incorporando el hormigón armado y, en tercer lugar, se utilizaron en un edificio paneles prefabricados. Nos interesa mostrar este momento de encrucijada técnica a través de este caso estudio y, especialmente, entender la solución constructiva prefabricada en el contexto histórico de los años cincuenta en el que nuestro país empezaba a emerger de la carestía técnica y económica en la que había estado sumido durante los años de postguerra y en el que diferentes instituciones, como el Instituto Eduardo Torroja, alentaban superar la situación a partir de la construcción industrializada. Este polígono nos proporciona una visión muy ajustada de las probaturas y ensayos que se hacían tanto en la concepción del propio polígono como en su concreción constructiva.

Palabras Clave: vivienda social, prefabricación, polígono residencial

THE TRINITAT NOVA RESIDENTIAL ESTATE, BARCELONA 1953-1963: FROM LOW-QUALITY CONSTRUCTION TO THE FIRST PREFABRICATED HOUSES

This paper focuses on the construction methods used on the Trinitat Nova estate built between 1953 and 1963. Alongside very simple techniques, in the construction of this estate reinforced concrete was incorporated in some buildings and prefabricated panels were used in one building. We wish to explore this technological crossroads through a case study and, in particular, to understand why prefabricated buildings were used in the 1950s, when Spain was beginning to emerge from the economic and technological depression of the post-war years and it was suggested by the Eduardo Torroja Institute, among others, that industrialised construction was the answer. The case study gives us a very clear idea of the tests and trials that were made in the design of the Trinitat Nova estate and in the construction of its buildings.

Key words: social housing, prefabrication, residential estate

[*maribel.rossello@upc.edu](mailto:maribel.rossello@upc.edu)

1.Introducción

El Polígono residencial Trinitat Nova se inició en 1953 dentro del contexto de una gran carestía de vivienda en Barcelona. Es un polígono que se construye a caballo de dos momentos diferenciados a la hora de resolver el problema de la vivienda, antes y después de la ley de Urgencia Social aplicable a Barcelona de 1958 momento a partir del que emergerán los grandes polígonos de la ciudad. En cierto modo, podemos afirmar, como veremos a continuación, que este polígono, por su ubicación, sus dimensiones y por la propia ordenación del mismo es un precedente de los polígonos que se construirán a finales de los cincuenta y sobretodo en los sesenta y setenta y dista mucho de las propuestas de vivienda social de dimensiones reducidas y vinculadas a la trama urbana existente, propias de los años cuarenta e inicios de los cincuenta, vigentes en el momento en que se inicia Trinitat Nova.

Trinitat Nova se ubicó en la periferia de Barcelona, en las últimas elevaciones de la sierra de Collserola, en unos terrenos de fuertes pendientes cercanos a la ribera del río Besós. Los terrenos elegidos eran colindantes, por un lado, a la vía de tren de Sabadell y la carretera de Ribas (vía que en años posteriores se convertirá en el tramo final de la Avenida Meridiana), y por otro, con la

¹ Esta comunicación se inscribe en el proyecto de investigación *La arquitectura de la vivienda en Barcelona entre la autarquía y el desarrollismo, 1939-1976* (HAR 2010-19160) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

La investigación inicial, los dibujos y planos de análisis pertenecen al trabajo final de carrera de ingeniería de la edificación de Víctor Guillen i Cristina Viu: "Estudi del teixit residencial del Polígon de la Trinitat Nova. Institut Nacional de la Vivienda i Patronat Municipal de l'Habitatge". Directores: Maribel Rosselló y Joan Serra.

futura Vía Favencia que en aquellos años se empezaba a abrir y que fue durante diversas décadas (hasta la realización de las Rondas en 1992) una brecha urbana ocupada por torres de alta tensión. Es un polígono de grandes dimensiones, la superficie total ronda las 37 hectáreas en el que se emplazaron 3367 viviendas. Se realizó en diversas fases, el proyecto de la primera data de 1953 y la última de 1973, aunque el grueso del polígono se construye entre el 1953 y finales de los sesenta.



Vista general del Polígono Trinitat Nova a finales de los sesenta. Fotografía del Patronat Municipal



Imagen del polígono desde la carretera de Ribes, (actual Avenida Meridiana). Fotografía de Oriol Maspons. Arxiu Fotogràfic del COAC

En la construcción de Trinitat Nova intervinieron tres entidades promotoras fundamentales para entender la vivienda social de aquellos años. Se trata del Patronato Municipal de la Vivienda (PMV) organismo dependiente del Ayuntamiento de Barcelona y que realizó 1076 viviendas, el Instituto Nacional de la Vivienda (INV) que construyó 1137 viviendas y la Obra Sindical del Hogar (OSH) construyendo 1154. Los terrenos para la construcción del polígono fueron cedidos por el Ayuntamiento de Barcelona el 16 de setiembre de 1953, éstos eran mayoritariamente terrenos agrícolas y habían sido adquiridos a diversos propietarios durante el año 1952.

A pesar de la complejidad y la magnitud del polígono el Ayuntamiento de Barcelona no propuso la redacción de un plan parcial hasta 1957, en éste caso, ya con la finalidad de legalizar la urbanización de todo el sector delimitado entre la Vía Favencia, la línea de ferrocarril del norte y la futura carretera de enlace con Roquetas. La redacción de este plan desde el Ayuntamiento la dirigió el arquitecto Josep Soterias que procedió a la revisión de alineaciones vigentes para adaptar la organización de las manzanas y la red viaria a las necesidades del programa de edificación adecuándose en lo posible a la topografía del terreno. Se ordenó en barrio que debía acoger unas 17.500 personas en grandes manzanas abiertas en las que se levantaban bloques aislados rodeados de zonas verdes (unas zonas verdes que tardarán décadas en realizarse).

La ubicación de los bloques en cada una de las manzanas se resolvió de forma diferente en función de la entidad promotora. De hecho estaban perfectamente delimitadas las zonas de cada uno de los organismos promotores. Así, los edificios promovidos por el Instituto Nacional de la Vivienda ocupan las manzanas perimetrales del barrio hacia las grandes vías, los edificios de la Obra Sindical del Hogar se levantaron en la zona más próxima a Roquetas y los del Patronato Municipal de la Vivienda se sitúan en las manzanas centrales. Definitivamente, el plan fue aprobado el 26 de junio de 1958 cuando la mayoría de los edificios ya estaban en construcción y algunos habitados.

En la presente comunicación nos centramos en los edificios promovidos por el Patronato Municipal de la Vivienda por diversas razones. En primer lugar y la más relevante, porque hemos podido consultar los expedientes de obra que conserva el archivo del Patronato lo cual nos ha permitido conocer y constatar las diferentes soluciones arquitectónicas y constructivas que se proponen desde los diferentes despachos que intervienen en las diferentes fases. En segundo lugar, porque a diferencia de los edificios promovidos por el Instituto Nacional de la Vivienda que están todos planteados desde un mismo criterio formal y constructivo, los del Patronato Municipal de la Vivienda ofrecen un abanico de soluciones formales y técnicas muy diversas lo cual nos permite constatar las diferentes maneras de plantearse los edificios de vivienda. También, porque los equipos de arquitectos que intervienen en las diferentes fases del Patronato son diferentes y por tanto en su conjunto retratan mejor los diferentes planteamientos que en aquellos años eran vigentes.

Nuestro objetivo es mostrar, a través de tres ejemplos concretos, el momento de dificultad técnica. En la construcción del Polígono nos encontramos con soluciones que suponen la subversión de técnicas tradicionales en pos de soluciones económicas y rápidas, y, al mismo tiempo, con propuestas de nuevas soluciones constructivas como es la de paneles prefabricados recogiendo los planteamientos que en aquel momento, desde diferentes organismos como el Instituto Eduardo Torroja o el Colegio de Arquitectos de Catalunya alentaban para superar las limitaciones técnicas y al mismo tiempo conseguir una construcción eficaz.

2. Características arquitectónicas y constructivas de los edificios estudiados

El Patronato construyó los edificios en cuatro fases correspondientes a los años 1953, 1959, 1963 y 1973. Los edificios del Patronato de la Vivienda que nos interesan especialmente son los construidos en la primera y segunda ya que estas dos fases suponen alrededor de un ochenta por cien de los edificios promovidos por el Patronato. Los edificios son los más ricos e interesantes desde el punto de vista formal y los más divergentes desde los aspectos constructivos. A continuación apuntaremos las características generales de cada uno de ellos.



En el centro de la imagen se pueden ver los edificios construidos en la fase 2. Fotografía del Patronat Municipal de l'Habitatge



Vista de algunos de los edificios de la Fase 1. Fotografía de Oriol Maspons. Arxiu Fotoogràfic del COAC

Los edificios de vivienda de la Fase 1 (iniciada en 1953).

Los edificios que constituyen esta fase son muy interesantes desde el punto de vista formal y constituyen en su conjunto un tejido urbano de gran interés. Se trata de edificios de planta baja más tres pisos de diferente longitud (2, 4, 6 u 8 viviendas por rellano) en función de su ubicación en la manzana, de la topografía del barrio y de la voluntad de ofrecer un barrio heterogéneo con espacios verdes intersticiales y categorizados. Así, algunos de ellos se ubican, en la manzana respectiva, paralelamente o de forma escalonada y en otra manzana en el perímetro de la misma para crear un espacio intermedio generando un centro del barrio, a modo de plaza.

En cada uno de los edificios las viviendas están dispuestas en batería y se accede desde un pasillo exterior común y las escaleras se encuentran en unas torres construidas en cada una de las torres levantadas en los extremos (excepto el de dos viviendas por planta que solo tiene una). Las torres constituyen, a partir de su dimensión y de su acabado, elementos definidores y caracterizadores de los edificios. Las viviendas son de dimensiones reducidas, las de planta baja son de unos 50m² y las de los pisos de 55. Cada una de las viviendas se abre a dos fachadas (a la del pasillo y a la fachada principal con balcones). Son viviendas de tres habitaciones (la más grande de alrededor de 10m²), comedor cocina (unos 17 m²) y baño (1,60m²). En la disposición de las plantas hay una clara voluntad de optimizar los espacios comunes de manera que se pueda adaptar el programa a las exigencias de superficie mínima.

Si desde el punto de vista arquitectónico y de espacio exterior estos edificios y su disposición aportan elementos de calidad, en cambio, desde el punto de vista constructivo se utilizan soluciones por debajo de los mínimos admisibles y, en muchos casos constituyen un claro ejemplo de degradación de la construcción convencional de ladrillo muy habitual en Catalunya. Es un edificio de estructura de paredes de carga de

15cm realizadas con ladrillo hueco (dos coincidentes con las fachadas y una tercera central) y arriostradas con las paredes medianeras entre las diferentes viviendas. Los forjados son unidireccionales de viguetas de hormigón pretensado de 20cm de canto con un intereje de 70cm y entrevigado de tablero cerámico. Las cubiertas son inclinadas, la pendiente se realiza con las propias vigas que se apoyan en la pared central y en las fachadas. Por encima de las viguetas también encontramos tablero cerámico y como acabado teja árabe. El techo del piso superior es un cielo raso de cañizo y yeso.

En definitiva se trata de un planteamiento constructivo basado en la construcción de ladrillo pero llevado a soluciones extremas por lo que no hay ningún tipo de protección o aislamiento del exterior, no hay cámaras, los gruesos son mínimos, y tampoco hay aislamiento acústico entre vecinos. Desde el punto de vista estructural estos edificios presentan problemas de resistencia y durabilidad muy graves hasta el punto que en la intervención realizada por el Patronato a partir de los años ochenta se opta por el derribo de estos edificios. Desde el punto de vista de confort carecen de los mínimos exigibles y, teniendo en cuenta que la separación entre viviendas no era la adecuada, desde el punto de vista acústico estos edificios son muy problemáticos y limitan extraordinariamente la privacidad.



Fase 1. Diversas vistas de los edificios y de los espacios generados entre estos en algunas de las manzanas. Fotografías del Patronat Municipal de l'Habitatge

Los edificios de vivienda de Fase 2 (iniciada en 1959)

En esta fase se construyen dos tipos de edificios, todos ellos contruidos en una misma manzana (la manzana formada por las calles Aiguablava, Sa Tuna, Palamós y Tamariu). Por un lado, cuatro edificios contruidos cada uno de ellos por dos bloques en paralelo y las escaleras centrales y por otro, un único edificio lineal contruido en la parte inferior de la manzana, siguiendo el trazado de la calle Palamós.

Los edificios contruidos por dos bloques paralelos tienen, cada uno de ellos, cuatro viviendas por planta por lo que las dos escaleras dan acceso a dos viviendas de cada bloque. Son bloques de una sola crujía y cada una de las viviendas se abre a dos fachadas, una fachada exterior y la otra que mira al otro bloque. Como en el caso anterior hay una clara voluntad de realizar edificios que aseguren la ventilación cruzada. Además, la orientación de los bloques se ha dispuesto de manera que se pueda garantizar, a todas las viviendas, un número mínimo de horas de soleamiento, por esta razón el edificio es longitudinal dispuesto de norte a sur de manera que las fachadas orientadas al este reciban el sol por la mañana y las que miran al oeste por la tarde. En este caso se trata de pisos extremadamente pequeños, no llegan a los 39m²

(38,48), de dos habitaciones de 10 y 6,2 m² de superficie. El comedor estar tiene alrededor de 15m², junto a este está la cocina que ocupa unos 3m². Es una cocina abierta al comedor pero claramente diferenciada y tiene su propia ventana. Además disponen de baño y lavadero cuya superficie total es de unos 4m².

El planteamiento estructural de estos edificios es también de paredes de carga de ladrillo hueco de 15cm. Una sola crujía delimita todo el bloque constituida por las dos fachadas longitudinales y arriostrada por las fachadas de los testeros y las paredes medianeras. Los forjados son, como en la fase anterior, unidireccionales de viguetas de hormigón pretensado de 20cm de canto con un inter eje de 70cm y en entrevigado es en este caso de bovedillas de mortero de cemento portland con relleno de hormigón de 200kg/m³ siendo capaces de soportar una carga total de 350kg/m³. La cubierta de los edificios es inclinada y se realiza con tabiquillos conejeros sobre el último forjado, sobre estos se disponen cabrios de madera a los que se fijan planchas de fibrocemento. En este caso vemos como se utilizan paralelamente elementos constructivos derivados de la construcción tradicional llevados a mínimos, como en el caso de las paredes de carga y medianeras, con otras soluciones donde se empieza a entrever una cierta modernización constructiva como en el caso de los forjados pero siempre moviéndose en los límites admisibles. En este caso, como en el de los edificios de la fase 1, el Patronato, en el momento de plantear la intervención en el barrio a partir de los años ochenta optó igualmente por el derribo.



Fase 2. Edificios conformados por dos bloques paralelos.
Fotografías de Oriol Maspons. Arxiu Fotoaràfic COAC



El último de los edificios estudiados es el bloque lineal situado en la misma manzana interior, concretamente está situado en la calle Palamós entre las calles Sa Tuna y Tamariu. Se trata de un edificio de planta baja más cuatro pisos, muy alargado de alrededor 50m de longitud y 4m de profundidad. Al mismo tiempo, es un edificio muy compacto, sin balcones ni terrazas, y homogéneo, un mismo módulo de ventana se repite en ambas fachadas longitudinales, solo varía en las aberturas de las zonas húmedas y en las fachadas laterales. Está compuesto por cinco escaleras cada una de las cuales da acceso a 3 viviendas por rellano - 60 viviendas en total-, dos que son simétricas entre si y la tercera que se encaja entre ambas. En este caso también se trata de viviendas muy reducidas de 40 o 45m² en función de si se trata de una de las simétricas o de la que se sitúa entre medio. En ambos casos son viviendas de dos habitaciones (entorno a los 10m²), comedor- cocina de unos 17m² y baño y lavadero de unos 4m² conjuntamente.

El aspecto formal de este edificio además de las particularidades en la organización de las viviendas evidencia su característica más relevante, el sistema constructivo utilizado en su ejecución. Se trata de un edificio construido a base de paneles prefabricados de hormigón armado. Tal y como se puede apreciar a partir del proyecto original guardado en el archivo del Patronato Municipal de l'Habitatge (denominación actual del Patronato Municipal de la Vivienda), este edificio aparece denominado como "Proyecto de bloque prefabricado" evidenciando la singularidad que este sistema constructivo suponía en aquel momento. El arquitecto de este edificio fue C. Carmona Sanz y la empresa constructora S.A.D.E.M. (Sociedad Anónima de Edificaciones Mecanizadas). Este dato lo conocemos a través de la entrevista efectuada por la revista CAU (número 48, 1978) al aparejador José Casamitjana Puiggròs que fue accionista de esta empresa. Dicha empresa había importado de Francia la patente del sistema de grandes paneles prefabricados Fiorio que fueron los utilizados en el bloque objeto de nuestro estudio.

La estructura del edificio se basa en dos crujiás longitudinales generadas por las fachadas de paneles prefabricados de hormigón y por los pilares y las jácnas situados en el eje longitudinal. Los muros de la caja de escalera y las paredes medianeras entre viviendas, también están realizados con paneles de hormigón, arriostran la estructura. Los tramos de escalera también son prefabricados y van empotrados a las piezas prefabricadas que constituyen los rellanos de arranque y llegada.



Fase 2. Fachada principal del bloque prefabricado. Fotografía del Patronat Municipal



Fase 2. Fachada posterior del bloque prefabricado. Fotografía de Oriol Maspons. Arxiu Fotoaràfic del COAC

Los paneles verticales son de una sola pieza -van de suelo de forjado inferior a techo de forjado superior- y hay de dos tipos, los de fachada y los de la caja de escalera. Los de fachada tienen 22cm de grueso total, el acabado exterior es un revoco de aspecto similar a la piedra caliza y el interior se acaba con un enlucido de yeso. Estos paneles llevan la carpintería incorporada y el módulo varía en función de cada una de las fachadas. Los paneles de la caja de escalera están enyesados en ambas caras. Por su parte, los pilares del eje central de la estructura son 24x20cm. Los forjados están realizados con viguetas del tipo DUPREC, en una crujiá de 4,05m y en la otra de 4,77m. El entrevigado es de placas de hormigón armado de diferentes dimensiones.

A partir de los documentos localizados podemos conocer, además de las características de los paneles prefabricados, algunos aspectos del proceso de realización y su puesta en obra. Tal y como precisa en el capítulo segundo del presupuesto: “Estructura prefabricada y montaje: Este capítulo comprende la totalidad de los elementos de la estructura del edificio, tales como muros exteriores, techos, tabiquería, jácnas, pilares, escaleras, cajas de escalera y los elementos integrantes de la cubierta. Todos los elementos en contacto con el exterior llevan su enlucido correspondiente. Aquellos en contacto con el interior están definitivamente enyesados. Los huecos exteriores poseen su carpintería incorporada. Por consiguiente, montada la estructura, quedan tan solo por realizar el embaldosado, pintura, carpintería interior e instalaciones”. A partir de estos documentos podemos saber que la fabricación de los paneles se hizo “in situ” a pie de obra para ahorrar los gastos derivados del transporte aunque tienen el inconveniente de un menor control de ejecución. Estaban elaborados a partir de un molde de terracota con las perforaciones correspondientes para verter el hormigón una vez colocadas las armaduras. La cubierta de este edificio es inclinada, de una sola vertiente, las mismas fachadas longitudinales del edificio –una más alta que la otra- ejercen de apoyo a los cabrios y sobre estos se disponen placas de fibrocemento fijadas con clavos como material de cubierta.

Este edificio era conocido popularmente en el barrio como “bloque americano” y todavía hoy los vecinos de más edad que siguen viviendo allí recuerdan el proceso de montaje de los paneles. La singularidad constructiva en su momento ha permanecido en la memoria del barrio.

3. Consideraciones finales

Una vez mostradas las características principales de los edificios de las dos fases estudiadas nos interesa contextualizar e incidir en los aspectos que ya apuntábamos al inicio de la comunicación, por un lado las novedades que aporta este barrio en cuanto a su ordenación y sus propuestas de vivienda social. Y, por otro lado, evidenciar las dificultades técnicas que se daban en este momento de encrucijada y cómo se intentaban superar.

Desde el punto de vista del planteamiento del barrio y de las viviendas, los edificios de Trinitat Nova presentan muchas novedades y recogen algunos aspectos que en estos momentos se debatían entre los arquitectos. Tal y como recoge C. Rodríguez en “Les Vivendes del Congrés Eucarístic, 1952-1962” en 1949 se celebró la V asamblea Nacional de Arquitectos en la que la problemática de la Vivienda fue un tema central y se propuso el bloque de viviendas aislado como referente, al mismo tiempo que se planteó la vivienda de 40 m² en una sola crujía y de 65m² en dos. Esta solución se recoge casi literalmente en los edificios construidos en ambas fases. Por otro lado, en el mismo año de 1949 el Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares convocó un concurso en el que el proyecto ganador planteaba un modelo de ordenación de edificios alternativo a la manzana cerrada con bloques alargados de planta baja más tres pisos, una solución que tiene muchos puntos en común con los edificios de la primera fase de Trinitat Nova. Es decir, Trinitat Nova supone un momento crucial de cambio en cuanto a la asunción del bloque aislado en la conformación de nuevos barrios de vivienda social abandonando el modelo incorporado en la trama urbana que hasta entonces se había llevado a cabo como en el caso de Urbanización Meridiana, Torre Llobeta o el polígono Juan A. Parera entre otros. Al mismo tiempo también es un barrio en el que se experimenta y ensaya el modelo de vivienda mínima en la que la ventilación, asoleamiento y mínimos costes fuesen compatibles.

Desde el punto de vista constructivo, como ya se ha dicho, el barrio nos muestra y evidencia el momento de dificultad y contradicción técnica. La situación de miseria conlleva soluciones constructivas a partir de la malversación de la técnica tradicional. No se trata sólo de que no se tenga acceso a la innovación o a la aplicación de nuevos materiales sino que se lleva a mínimos la técnica tradicional, ya sea por la propia precariedad del momento o porque los profesionales que conocían la tradición constructiva ya no participan en el proceso constructivo. Esta pobreza técnica se intenta superar con propuestas industrializadas. En este sentido ya hemos mencionado el papel dinamizador que ejerció el Instituto Eduardo Torroja también en 1949 para superar la situación. En Trinitat Nova nos hemos encontrado con uno de los bloques construido durante la segunda fase, 1959, con una técnica prefabricada lo que nos indica que la opción de la prefabricación siguió un camino lento, no siempre seguro que no acabó de cuajar pero sí que abrió nuevas perspectivas. Además, en el momento en que en Trinitat Nova se utiliza la técnica de paneles prefabricados de hormigón en el resto de Europa se estaba dejando la prefabricación pesada en beneficio de la prefabricación ligera. El bloque prefabricado de Trinitat Nova es un ensayo que tiene su interés pero al mismo tiempo nos muestra su dificultad no solo técnica sino, sobre todo, sus limitaciones formales, es un bloque compacto con un único módulo de ventanas que acentúan el carácter más despersonalizado de la seriación.

En definitiva, al estudiar el Polígono de Trinitat Nova al cabo de los años, con una perspectiva de casi sesenta años nos encontramos con una situación paradójica y que nos puede hacer reflexionar: todos los edificios que hemos estudiado, excepto el bloque prefabricado, están derribados o en proceso de derribo ya que su baja calidad constructiva hacía inviable su rehabilitación. Es decir, los edificios más atentos a los planteamientos arquitectónicos más novedosos, más sensibles a la calidad del entorno topan con una técnica constructiva que los hace inviables. Y sin embargo, el bloque concebido estrictamente desde planteamientos organizativos y constructivos que permitan su prefabricación es el único que resiste al paso del tiempo. Tal vez si hubiese coincidido preocupación formal y constructiva en los diferentes edificios la suerte del barrio a día de hoy sería otra.

BIBLIOGRAFÍA

Cassinello, P. 2008. “Eduardo Torroja y la industrialización de la “machine à habiter” 1949-1961”. En Informes de la Construcción, octubre-diciembre, 5-18pp.

De les cases barates als grans polígons: El Patronat Municipal de l'Habitatge de Barcelona entre 1929 i 1970, 2003. Ajuntament de Barcelona, 207 pp.

Donato, J. 1965. “Barrios altos de San Andrés”. En Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo, nº 60, pp.19-47

Ferrer, A. 1996. Els polígons de Barcelona, editado por Edicions UPC. Barcelona

Ferrer, A. 2008. "Allotjar les masses al segle XX". En Habitatge obrer i colònies industrials a la península ibèrica, editado por Museu de la Ciència i de la Tècnica, pp. 315-320. Terrassa

Guillen, V.; Viu, C. 2012. "Estudi del teixit residencial del Polígon de la Trinitat Nova. Instituto Nacional de la Vivienda i Patronat Municipal de l'Habitatge". Proyecto fin de carrera de Ingeniería de la Edificación, UPC. Tutores: maribel Rosselló i Joan Serra.

La construcción industrializada en el franquismo, CAU, Marzo-Abril 1978, nº 48

Les Vivendes del Congrés Eucarístic de Barcelona, 1952-1962. 2011. Edicions UPC.
<http://upcommons.upc.edu/e-prints/handle/2117/15121>

Sambricio, C. 2000. "La vivienda española en los años 50" en Los años 50: la arquitectura española y su compromiso con la historia. Universidad de Navarra, pp.39-47

Sambricio, C. 2003. Un siglo de vivienda social. Editorial Nerea. 2v